



PERASHA DE LA SEMANA

SHOFTIM

28

18.08.2007

4 de Elul 5767

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

Como un met mitzva

Dado el hecho de nuestros numerosos pecados, el pecado de lashon hara y la malidicencia, es totalmente descuidado por mucha gente, y si uno se esfuerza constantemente en cuidar su lengua, para no transgredir las leyes de lashon hara, cuán grande será su recompensa!. Sabemos lo que escribe el Séfer 'Haredim: Una mitzva que nadie busca es como un met mitzva (un muerto del cual nadie se ocupa), entonces una mitzva que nadie busca y persigue para hacerla, acusa diciendo: "Qué mala que soy ya que todo el mundo se abstiene de mí!". Sabemos bien lo importante que es ocuparse de un met mitzva, al punto tal que el cohen gadol, el nazir, quien va a ofrecer el sacrificio de Pesaj o hacer la circuncisión a su hijo, todas éstas personas que no podrían volverse impuras por contacto con un muerto, ni aún en el caso de un allegado, se vuelven impuros por un met mitzva, a fin que no quede extendido en la humillación. Por lo tanto, una mitzva que nadie busca, tiene el mismo status.

(Shemirat HaLachon)

COMIENZA POR TI MISMO (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Está escrito: "Jueces y guardianes (policía) te darás en todas tus ciudades... y juzgarán al pueblo con juicio justo." El juez y el guardián tienen roles diferentes. El guardián vela que la Ley y el orden no sean transgredidos, y si viere a alguna persona que transgrediere la Ley, lo lleva ante el Juez, quien decide lo que hubiere que hacer. De la lectura de este versículo, podemos observar que también el guardián tiene el rol de juzgar, porque el versículo dice sobre ambos: "juzgaran al pueblo con juicio justo", lo que supone que los dos el juez y el guardián, deben juzgar con justicia. Cómo es que el guardián puede juzgar?. Dado que no tiene que tener ni pesas, ni medidas, puede traer a un fulano al juez y cerrando los ojos dejar ir a otro, a saber el guardián debe también aprender del juez a juzgar en forma imparcial a todos y no preferir a uno sobre otro.

La Torah comienza en plural, jueces y guardianes, luego se refiere en singular, "pondrás", y seguidamente en plural, "juzgarán al pueblo", dado que habla tanto para el juez como para al guardián, quienes deben saber que también para ellos, hay un juez y un guardián que es Ha'shem, como esta dicho "D' es un Juez recto". La explicación es que no es suficiente con que en la ciudad haya muchos jueces y guardianes, para resguardar el orden, si ellos mismos no se conducen en forma correcta y no recuerdan que en el Cielo hay un Juez. En efecto, Ha'shem y Su Tribunal juzgan a cada uno, incluyendo al juez y al guardián, dado que esta dicho: "Debes saber quién está por sobre ti, un ojo que ve, una oreja que escucha, y todos tus actos están inscriptos en mi libro." Arriba, hay jueces y guardianes que te observan para que no deformes la justicia. Si el juez no se conduce en forma correcta, grande será su castigo. Éste es el motivo del plural: arriba también, hay jueces para juzgar a cada uno, y si el juez y el guardián, ellos mismos, ponen sobre ellos jueces y guardianes, sin buscar licencias, concesiones, ni indulgencias, entonces sí, podrán juzgar al pueblo según la justicia.

Lo anteriormente expuesto, nos enseña que el tzadik, y el grande de Israel, puede equivocarse cuando no hace lo conveniente, como el juez que debe cuidar que los guardianes no teman en hacerle reproches y remarcarle sus faltas. En consecuencia, el juez debe ser su propio guardián, como así también deberá juzgarse, en el momento en que juzga a los demás. De ésta forma, seguirá a la justicia y no la deformará.

Encontramos en los Sabios un apoyo a esta idea, en la historia sobre Rabbi Yanaï quien tenía un árbol que se inclinaba hacia la vía pública. Otra persona también tenía un árbol que se inclinaba hacia la vía pública, y gente le pidió que dado las molestias que ocasionaba, cortara el árbol. Se presentó ante Rabbi Yanaï, quien le dijo: "Vuelve mañana". Durante la noche, Rabbi Yanaï envió a alguien a cortar su propio árbol que como dijimos, también estaba inclinado hacia la vía pública. Al día siguiente, el hombre volvió y Rabbi Yanaï le dijo: "Ve a acortar tu árbol". El hombre le dijo "vuestro árbol también sobresale a la vía publica!". Rabbi Yanaï le respondió: "Ve y mira, si mi árbol está cortado, corta también el tuyo!". Y así sucedió.

En éste relato hay algo que sorprende!. ¿Acaso Rabbi Yanaï no se daba cuenta que al estar su árbol inclinado hacia la vía pública molestaba el paso de la gente?. Solamente se dio cuenta cuando el hombre vino a fin de hacer cortar el suyo?. Es que como le hemos mencionado, también un hombre importante corre el riesgo de olvidarse, y un tzadik puede imaginarse que las ramas de su árbol ayudan a los que utilizan la vía pública ya que les proveen sombra. En ése momento es cuando se dan cuenta que no se les quiere decir, a fin de no avergonzarlos, y tener que cortarlos. En realidad, cumplen para con ellos el dicho: "Adórnate tu, y luego adorna a los demás". A pesar que la gente estuviere contenta que las ramas del tzadik le provean sombra, y lo consideran como una bendición, a pesar de todo ello, no está justificado y va en contra de la halaja. Aún en el caso de un tzadik se puede producir un error y la gente tiene

miedo en hacérselo notar. Es por ello que el juez debe ser también su propio guardián, para que todo el mundo aprenda de él a ser justo. Tiene que particularmente, cuidarse a si mismo, dado que todo el mundo aprende de su propia forma de vida. Los guardianes también aprenderán de él a juzgar con rectitud y no conducirse ante los demás con diferentes medidas. El guardián asimismo, debe cuidarse, a fin que su juicio no genere daños. Es lo que esta escrito: "jueces y guardianes, te darás en todas tus ciudades" es decir, que en todas tus acciones, te pondrás a ti mismo jueces y guardianes, porque tienes en tu mano la fuerza y la justicia. Nadie te puede ayudar, tienes que cuidarte tú solo, y aunque pienses que la gente pudiese tener provecho, como en la historia de Rabbi Yanaï, aun así debes saber que esta prohibido actuar hacia el público de ésta forma, dado que de ti aprenden como comportarse. Por lo tanto todo debe ser hecho con justicia y en verdadera rectitud.

En lo que continúa en la perasha, figura la sección que trata lo referido a la mitzva del rey. Está escrito: "Y será cuando se sentare sobre el trono de su reino, escribirá para él la copia de esta Ley, etc.". Como han dicho nuestros Sabios, el rey debe tener dos sifre Torá, uno que debe encontrarse en su Tesoro y el otro que debe permanentemente estar con él. Todos los grandes han objetado este punto: ¿Porqué necesita el rey dos sifre Torá?. Es claro que deba tener con él uno en forma permanente, pero al entrar el rey en su palacio, lo puede poner en su Tesoro!.

Parece que la explicación se encuentra en el versículo "cuando (Vehayá) se sentare sobre el trono de su reino". Como sabemos, los Sabios han dicho que la expresión vehaya demuestra alegría, y que también esta formada por las mismas letras que el nombre de Ha'shem. Esto significa que por el hecho que todo el mundo le obedece y hace su voluntad, el rey en su trono debe estar alegre, pero en el corazón de esa alegría, debe conocer a Ha'shem y recordarlo a El, saber que esta sentado mas alto que él, sobre su trono Celestial, es el Juez y cuida cómo su pueblo es juzgado.

Es por ello que el rey necesita dos sifre Torá, uno que lo acompañe a todas partes, porque es un rey que sale hacia su pueblo, y el otro en recuerdo que es un hijo de Ha'shem, Quien lo supervisa; el otro estará ubicado en su Tesoro a fin de recordar que Ha'shem ve todo, aún lo que se hace en el interior de su Tesoro. Lo necesita para sentir que Ha'shem espera que juzgue con rectitud (como un juez), que extirpe la descendencia de Amalek, y como han escrito los Sabios construya el Templo, y libere al oprimido de sus opresores. El segundo sefer Torah que se encuentra en su Tesoro, es una alusión a su anulación frente a Ha'shem, por el hecho que la Torah se encuentra en el interior de si, como lo dijo el rey David: "Tu Torah, esta en mis entrañas". Para que no se imagine que por el hecho de ser rey, está exento del estudio de la Torah. Los dos sifre Torá se encuentran aludidos varias veces en el versículo, porque esta dicho, mishne (dos) como dijeron los Sabios y también esta escrito "esta (hazot) Torah"; la Torah se llama zot, porque esta escrito vezot haTorah (he aquí esta la Torah), que Moshe ha dado frente a los bnei Israél. Es una lección, para el rey mismo, quien deberá conducirse correctamente.

Hay una lección y una forma de vida para todo ben Israél. Cada uno es un rey, dado que Ha'shem lo nombro rey de la Creación. Los Sabios han dicho: "Todos los Bnei Israel son hijos de reyes". Cada uno tiene que esforzarse en estudiar Torah, hasta que llegue a sus entrañas, a las cuales alude el tesoro. Cuando uno sale a fin de ocuparse de sus negocios y regresa, o si saliere para hacer una mitzva y regresa, debe también, siempre estudiar Torah. Lo anteriormente explicado que vehaya es una expresión de alegría, lo es porque es una gran alegría frente Ha'shem, que el nombre instalado sobre el trono de su reinado someta a sus instintos y que ubique delante de él a Ha'shem.

MUSAR SOBRE LA PERASHA

El orgullo y la grandeza para aquel que hace vivir los mundos

“Para que no se ensoberbezca su corazón más que el de sus hermanos”, la Torah alude a la prohibición del orgullo, dado que por el versículo prohíbe al rey, el orgullo y la vanidad, y con más razón aún a los demás quienes no son dignos de ellos (Ramban). Nadie sería capaz de tener este discurso, con relación al rey: “Para que no se ensoberbezca su corazón más que el de sus hermanos”, como rey, soberano sobre ellos, debe sentirse igual a todos? ¿Como es posible?! ¿Y por que!? El rey esta por supuesto encima de todo el mundo!

El Ramban da una respuesta: “El orgullo es un defecto despreciable y odiado por Ha’shem, incluso para el rey, porque la grandeza y la altura le pertenecen a Ha’shem, y sólo a El la alabanza, y es en El en quien el hombre se glorifica”. El reinado y la fuerza, le son solamente prestados al hombre, dado que la grandeza y la altura le pertenecen a Ha’shem. Es El quien hace reyes, y el reinado Le pertenece, El empobrece y enriquece, hace descender hasta el abismo, o eleva, y justamente eleva a los humildes hasta los cielos, y hace descender a los orgullosos a la tierra. No es posible creer en eso y enorgullecerse. El orgullo representa más bien, una bajeza moral. Testimonia una ausencia de fe, por el hecho que precisamente todo es prestado temporalmente, y es como si pudiera existir un sentimiento de independencia. El orgulloso, dicen los Sabios, rechaza los pies de la shejina, porque se proclama a si mismo como alguien quien no necesita de la shejina. Si no estuviera impregnado de este sentimiento, no se enorgullecería.

Pero hay una razón suplementaria, que esta incluida en las palabras del Ramban: “El hombre debe enorgullecerse de El, como esta escrito: pero en ello se debe glorificarse quien se glorifica, tener la inteligencia de Conocerme”. Aquel cuya preocupación central se dirige al hecho de “Tener la inteligencia de Conocerme”, no encontrará ningún motivo de sentir superioridad alguna ni siquiera en otro dominio, secundario, en relación al principal, ni aún en el propio reinado. Es por ello que también se le exige al rey, que “su corazón sea humilde como el de todos sus hermanos, mas chicos que el”. En efecto, esta prohibido que el reinado ocupe un lugar de tal envergadura que justifique el orgullo. Esta prohibido, porque está en contradicción con las raíces de la fe. No se debe olvidar que todo es secundario en relación con lo esencial, que es “Tener la inteligencia de Conocerme”. Solamente en éste tema, se puede desarrollar la valoración y el celo. Todo el resto, sea lo que fuere, son cosas prestadas, temporarias y secundarias, y quien las corone con una aureola o que desarrolle celos y esperanzas sobre ellas, se sumerge en el error y falta a su finalidad.

(Sha’are Torah)

La perla del Rab

Tendrás un juicio justo

“Jueces y guardianes (policía) te darás en todas tus ciudades... y juzgarán al pueblo con juicio justo.” Se puede decir que la Torah al escribir en forma conjunta jueces y guardianes, alude al hecho que hay que tener cuidado que los guardianes sean exactamente como los jueces, y se conduzcan con rectitud y justicia, pues se debe nombrar guardianes y temer a los jueces, pero los guardianes deben comportarse como jueces y hacer su trabajo con rectitud. En efecto, sobre ellos también esta escrito “juzgaran”. Y “te darás en todas tus ciudades”, en singular, significa que cada uno de los Bnei Israel debe escuchar sus directivas y que todo integrante de Israel debe ayudar a los guardianes y a los jueces. Si alguien fuere castigado, se deberá sentir que todo el mundo fue castigado, así los jueces y guardianes se ayudarán los unos a los otros, entonces todo el mundo se cuidará a fin que nada hubiere que decir en relación a los Bnei Israel y que no hiciere falta llegar a juicio alguno. A continuación en la perasha está escrito: “Todo el pueblo escuchará y temerá, y no obrará más deliberadamente”. En efecto, puede suceder que un pecado involuntario no sea más que un disfraz de un pecado voluntario, es decir, que alguien sabe que ha pecado

deliberadamente, pero intenta pasarlo como involuntario. Encontramos en lo anteriormente expuesto una advertencia, a fin de no llegar a pensar en una falta voluntaria.

La confianza en los Sabios

No te desvíes de lo que te dijeren, ni a la derecha ni a la izquierda (17, 11)

Aunque te diga de la derecha que es la izquierda y de la izquierda que es la derecha, y con más razón aún cuando te diga que la derecha es la derecha y la izquierda es la izquierda (Rashi).

Éste es el sentido directo de lo que Rashi dice: aunque tengas la impresión que te dice que la derecha es la izquierda y la izquierda es la derecha, también tienes el deber de obedecerle y con más razón aún cuando tú te equivocas y no es así, si no que te dice que la derecha es la derecha y que la izquierda es la izquierda. La palabra de los Sabios se corresponden siempre con la verdad, solamente es que a ti te parece que es lo contrario. Tu inteligencia, que esta lejos de la inteligencia de la Torah, te hace creer que se equivocan.

(Según el Ramban)

Una toma de conciencia

Pues todo el pueblo escuchará y temerá, y no obrarán más deliberadamente (17,13)

Vemos qué grande que es la fuerza oculta en una sola advertencia “Pues todo el pueblo escuchará y temerá, y no obrarán más deliberadamente”. Los Sabios dicen que el Sanedrín que condenara un hombre a muerte, una vez cada setenta años, era llamado “un tribunal asesino”. En consecuencia, es raro lo que la Torah dice acerca que alguien que haya sido condenado a muerte por el tribunal es suficiente para imponer en el pueblo el temor al pecado. Podemos encontrar que en la realidad que no hubo mucha gente condenada a muerte, cada setenta años o más, llegamos necesariamente a la conclusión que una sola condena a muerte tiene la fuerza de contener a la gente durante largos años. Éste es el significado práctico de “Pues todo el pueblo escuchará y temerá, y no obrarán más deliberadamente”.

En consecuencia, dicho acontecimiento, el que alguien sea condenado a muerte, tiene que suscitar una toma de conciencia, que tiene la fuerza de despertar el temor al pueblo entero. Ahora bien, en nuestra época, somos testigos del hecho que la sangre de muchos de los mejores del pueblo de Israel fue vertida. Esto cuánto nos debería de sacar de la serenidad de la vida, y todo ello qué poderoso efecto debería tener a fin de despertarnos!. Pero nuestro corazón se transformó en piedra, al punto tal que no sentimos cuanto tenemos que temblar y temer.

(Rabbi Aharon Baksht zatsal)

Un rey, para hacer qué?

Pondrás sobre ti por rey al que escogerá Ha’shem tu D’s. De entre tus hermanos pondrás sobre ti rey, no podrás poner sobre ti varón extraño que no sea tu hermano (17, 15).

¿Cual es la diferencia entre el reinado en Israel y el reinado en otros pueblos?. En las demás naciones del mundo, la razón de la existencia de la realeza es el de representar al pueblo y conducirlo en las guerras, mientras que para los Bnei Israel, que deben tener confianza en que Ha’shem los salve, para nada es lo esencial!. Cuando los dirigentes llevaban el pueblo en el camino de la Torah, la providencia de Ha’shem, les salvaba de sus enemigos. En realidad, toda la finalidad del reinado es afirmar la religión.

Según lo anteriormente expresado, se puede explicar de la siguiente forma el versículo: “Cuando vinieres a la tierra... y dijeres pondré sobre mi un rey, como todas las naciones” a saber un rey que hace la guerra, y en relación a ello, el versículo te enseña “Pondrás sobre ti por rey al que escogerá Ha’shem tu D’s”. Debes precisamente designar al elegido de Ha’shem, dado que el rey de Israel no es como el rey de las demás naciones. Por ello es que también: “De entre tus hermanos pondrás sobre ti rey”, y aunque en lo relacionado a las guerras, un extranjero puede ser mas dotado, tu, “no podrás poner sobre ti varón extraño que no sea tu hermano”, porque para Israel lo esencial de este nombramiento es la observancia

LA RAZON DE LAS MITZVOT

Al interior y al exterior

Y será cuando se sentare sobre el trono de su reino, escribirá para él la copia de esta Ley ...ella estará con él y la leerá todos los días de su vida para que aprenda a temer a Ha'shem su D's.

Los Sabios dicen que el rey debía escribir para él, dos sifrei Torá, uno que estaba en forma permanente con él, hecho como una forma de amuleto que portaba en su brazo, y el segundo estaba depositado en su Tesoro. Rabbi Eliezer Schulwitz zatsal (el mashgiaj de la yéshivah de Lomza) explica esta ley desde un profundo punto de vista: el rey de Israel, dada la importancia de su rol, esta obligado en manifestar autoridad, respeto y temor al reinado. En el Talmud hay una extensa lista de leyes que están destinadas a la protección del respeto y temor al rey. He aquí lo que el Rambam expresa, en los Hiljot Melajim (capítulo dos): "Se debe manifestar un gran respeto hacia el rey, e imponer su temor en el corazón de cada hombre, como esta dicho: "pondrás sobre ti un rey-cuyo temor estará sobre ti". No deberás montar su caballo, no te sentarás sobre su trono, no usarás su cetro, ni su corona, ni ninguno de sus accesorios. Cuando se allegare al pueblo, le esta prohibido al rey empequeñecerse. Se le exige manifestar fuerza, autoridad y solidez. Pero dicha conducta deberá estar dirigida por el sefer Torah, para que esa función no se transforme en dominación y que a fuerza de la gloria no se desarrolle el sentimiento, que es lo más importante, y es por ello que el rey porta en su brazo ese amuleto, el sefer Torah, constantemente. Así, acompañado de cerca por el sefer Torah, cumple con su rol. El Sefer Torá se constituye en una luz (guía) para sus pies y una luz (guía) en sus caminos.

Pero el rey tenía otro sefer Torá, destinado a la profundidad de los pensamientos de su corazón. El alma del rey de Israel se encuentra en su Tesoro. Ha'shem le ordeno que corazón sea humilde, que sea misericordioso hacia los pequeños y los grandes, que respete al más chico, que se conduzca con una humildad extrema. Debe soportar sus presiones, sus quejas y su enojo como se soporta a un bebe.

La concreción viviente de los dos sifré Torah, sirvió de ejemplo a nuestro maestro el rey David. David, cuando estudiaba Torah, se transformaba en dulce como un bichito, y cuando salía a la guerra, se endurecía como la madera. (Tratado Moed Katan 17). Estos son al mismo tiempo los dos Sifre Torá. Se someterán a la orden: "Estará con él, y la leerá todos los días de su vida para que aprenda a temer a Ha'shem su D's

de la Torah y las mitzvot. Es por eso que le expresión recalca "pondrás, y no elevarás", o "nombraras". Sino pondrás (tassim), lo que evoca, el nombre sam (una bebida poderosa), porque la mitzva de nombrar un rey es tal que si los que piden lo hacen por amor al Cielo a fin que la religión se restablezca en forma sólida, entonces será para ellos como un elixir de paz (sam jaim), pero en el caso contrario si su intención es solamente que los dirija en las guerras, entonces se trasformará en un tirano.

(Rabbi Eliezer Schulwitz)

No hay orden cronológico

Quien es el hombre que ha construido una casa nueva, quien es el hombre que plantó viña y no la aprovechó, y quien es el hombre que desposó una mujer (20,7)

El Rambam (Cap. 5 de las Hiljot Deot, Halaja 11) dice: "Al principio, el hombre fijará un trabajo que le permita ganar su sustento, después comprará una casa para vivir en ella, y después se casará, como esta dicho: quien es el hombre que plantó viña y no la aprovechó, quien es el hombre que ha construido una casa nueva, y quien es el hombre que desposó una mujer y no la tomó. Es sorprendente, porque la Torah dice "casa antes de viñedo" entonces ¿como el Rambam menciona el "viñedo" antes que la "casa" para traer una prueba que el hombre debe buscar primero su sustento y después construir una casa?

El 'Hatam Sofer lo explicó perfectamente diciendo: cuando la Torah dice "Quien es el hombre que plantó viña y no la aprovechó" significa que el momento de estrenarla ya llegó y todavía no lo hizo. El momento de estrenar los primeros frutos, es cuatro años después de la plantación del viñedo, como dice el versículo: "En el cuarto año todos sus frutos serán santificados en loores a Ha'shem" (Vayikra 19,24). En consecuencia, aunque a pesar que mencione primero la casa, en realidad el viñedo fue plantado antes, porque cuatro años ya han pasado y el momento de poder aprovecharlo ya llegó.

(Respuesta del 'Hatam Sofer)

La fuerza del dirigente

El brazo, las quijadas y las entrañas (18,3)

Significa que el cohen quien va a servir frente al pueblo, y que decidirá sobre todos los conflictos a fin de enseñar al pueblo de Ha'shem los caminos de D's, tiene que tener tres cualidades para poder dirigirlos en los senderos de la Torah y temor al Cielo. La primera, es un brazo fuerte y extendido, para conducir las guerras de Ha'shem en el momento necesario y contra los destructores, es "el brazo", lo que se corresponde a "toma una espada en la mano". La segunda, es el don de la palabra, "la miel y la leche están bajo su lengua", para atraer a la gente por intermedio de sus palabras, la vida depende de la lengua. Incluye igualmente que sepa rezar por las necesidades de los Bnei Israel, se trata de "las quijadas", que se corresponden a "Pinjas se levantó y rezó". Y la tercera que sea enteramente recto, que no piense algo y que diga otra cosa, y se corresponde a "las entrañas" que recibía el cohen.

(Atéret Paz)

Resúmen de la Parasha

Después de la perasha Reeh que se refiere a las mitzvot al comienzo de la instalación del pueblo en Eretz Israel, y de las bases del templo de Ha'shem, la parasha Shoftim continúa tratando el tema de la elaboración de la vida pública del pueblo. La parasha comienza por la justicia con el nombramiento de los jueces, y continúa por el rey y las mitzvot que le son específicas, los cohanim y su parte en la herencia y el servicio a Ha'shem, el profeta y la obediencia que se le debe. La Torah advierte contra la deformación de la justicia y habla de la sangre vertida junto con las ciudades de refugio, del verdadero o del falso testimonio, de las guerras hacia los enemigos, de la elección de los combatientes, de su preparación y de lo que es advertido en el momento de la guerra, y finalmente de la eglá arufá (becerra desnucada) que expía la sangre inocente que fue vertida.

ESHET JAIL

Con una fe perfecta

La fe perfecta que caracteriza a las mujeres se manifiesta en toda su potencia en el momento de una prueba. Nuestro maestro Yossef Ya'avets, de los exilados de España, describe la grandeza de la fe perfecta de las mujeres de Israel que fue puesta a prueba durante los terribles días de la expulsión de los judíos de España, y escribe: En el exilio de España, a causa de nuestros numerosos y muy graves pecados, la mayoría de los que se vanagloriaban de su sabiduría, en esos días se convirtieron, mientras que las mujeres y los ignorantes entregaron sus cuerpos y bienes por la santificación del Nombre de su Creador. Las mujeres de España condujeron a sus maridos a la muerte por la santificación del Nombre de Ha'shem, mientras que los hombres que se vanagloriaban de su sabiduría se convirtieron, lo que representó un golpe del cual no se pudo levantar más.

A LA LUZ DE LA HAFTARA

“Si te olvidare, Yerushalaim” (Yeshayia 51,52)

¡Qué hermosos son sobre las montañas los pies del mensajero... que dice a Tzion “Tu D’s reina!” En la época de Rabbi Zalman Schpitzer zatsal, que era el Rab de Viena, la gente de la comunidad quería modificar el rito del rezo y eliminar del shemona esre, las bendiciones basadas sobre la liberación que vendrá: Haz que suene el Shofar, a Jerusalem tu ciudad, el vástago de David, dado que querían aparecer antes los ojos de las demás naciones, como ciudadanos devotos al Estado, con todo su corazón y toda su alma, que no pensaban en Eretz Israel ni en la construcción del Templo, porque se encontraban bien en su país. Rabbi Zalman los amonestó y los previno renunciaría a su cargo si llegaban a imprimir tales sidurim que eliminaban toda referencia a Eretz Israel y a la reconstrucción del Templo. Y es lo que hizo. Dijo que éste es el significado del versículo “Busquen la paz de Yerushalaim”, tienen que rezar siempre por Yerushalaim, incluso en el momento que “Haya paz en tus posesiones, paz en tus palacios”, aunque estén instalados en Austria, y protegidos por el gran rey de Austria, un rey generoso como François Joseph. ¿Por qué?. Deben rezar por nuestros hermanos los Bnei Israel instalados en Rusia, que sufren con los crueles decretos, es lo que esta dicho: “Por mi hermano y por mi amigo Te pediré paz”. Aunque todos los Bnei Israel estén instalados en la tranquilidad y la serenidad en todos los países el mundo, tendríamos todavía que rezar por Yerushalaim, porque “Por la casa de Ha’shem nuestro D’s pediré el bien para ti”. Que el Templo sea reconstruido rápidamente en nuestros días, lo que es imposible en países extraños, sino solamente en Yerushalaim, la ciudad sagrada, que es nuestra gloria.

(Beit Israël)

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

Rabbi Mattia ben ‘Herech

Rabbi Mattia ben ‘Herech estaba sentado en el Beit Hamidrash y estudiaba Torah. Su rostro se parecía al sol y a los ángeles del servicio porque nunca había levantado la vista para mirar a una mujer. Un día, el satán paso y sintió celos de el. Se dijo a si mismo: “¿Será posible que un hombre como este no peque?”. Dijo frente a Ha’shem: “Maestro del mundo, Rabbi Mattia ben ‘Herech ¿Que es frente a Ti?” Respondió: “Es un justo perfecto”. Dijo frente a Él: “Dadme permiso para tentarlo”. Respondió: “No puedes vencerlo. A pesar de todo, permítame!”. Se presento frente a él bajo la forma de una mujer tan hermosa que nunca se había visto algo parecido desde Na’ama la hija de Touval Caïn, sobre la cual hasta los ángeles del servicio se han equivocado como esta dicho (Ibid 6,2): “Los hijos de D’s vieron a las hijas de los hombres”. Se presentó frente a él. Cuando la vio, dio vuelta la cara. Se presentó por el costado izquierdo y dio vuelta la cabeza hacia el costado derecho. Daba vuelta alrededor de el por todos lados. Dijo: “Temo que el instinto del mal sea mas fuerte que yo y peque”. ¿Que hizo el tzadik?. Llamó a un alumno que le servía y le dijo: “Tráeme fuego y clavos”. Le trajo clavos ardientes y los clavó en sus ojos” (y se volvió ciego). Cuando el Satán vio lo sucedido, se trastornó y cayó. En ése mismo momento Ha’shem llamo al ángel Rafael y le dijo: “Vé a curar a Rabbi Mattia ben ‘Herech”. Se presento ante él y le dijo: “¿Quién eres?”. Le respondió: “soy el ángel Rafael, y Ha’shem me envió para curar tus ojos.” Le dijo: “Déjame, lo que fue hecho, hecho está”. Volvió hacia Ha’shem y le dijo: “Maestro del Mundo, eso es lo que me dijo Mattia”. Le dijo: “Ve y dile que Soy garante que el instinto del mal no lo dominara más”. Inmediatamente lo curo. Los Sabios han dicho en relación a esto, que quien no mira a las mujeres, y con más razón la mujer del prójimo, el instinto del mal no tendrá poder sobre él.

(Yalkut Shimoni, Vaye’hi 161)

UNA HISTORIA VIVIDA

Jueces y Guardianes

Los sabios han dicho (Berajot 9): “El hombre se esforzará en correr al encuentro de los reyes de Israël, y también al encuentro de los reyes del resto de las naciones, porque si tiene el mérito, diferenciará entonces entre el honor de los reyes de Israël y el honor de los reyes de las naciones del mundo”.

Rabbi Tsvi Mikhal Schapira vivía en Yerushalaim hace aproximadamente 100 años, era un hombre integro y recto, y durante todos los años de su vida se cuidó en no salir de los muros de Yerushalaim. Todas las noches tenia la costumbre de caminar de su casa en Batei Ma’hassé hasta el Kotel para decir tikun jatzot, y un rezo emocionante que se podía escuchar desde lejos. En el año 5658, el emperador de Alemania Guillermo II llegó de visita, y por ello todos los habitantes de la ciudad estaban efervescentes. Los Rabbanim y los dirigentes de la comunidad decidieron ir a recibir al Emperador y decir sobre él la bendición « shenatan mikevodo lebasar vadam ». Rabbi Tsvi Mikhal dudaba de la conducta que tenía que tener al día siguiente. Tendría según el din que salir de los Muros de Yerushalaim y decir la bendición de los reyes, o podría ser que esta mitzva no era aplicable a él, por el hecho de que nunca había salido de los muros de Yerushalaim?. Esa noche, Rabbi Tsvi Mikhal fue como de costumbre al Kotel. De repente se tropezó en el camino y se golpeo la rodilla derecha, muchos de sus conocidos que tenían por costumbre acompañarlo al Kotel para el tikun jatzot, fueron a ayudarlo y con sorpresa se dieron cuenta que sonreía con satisfacción y alegría. Rabbi Tsvi Mikhal! exclamaron señalando su rodilla golpeada, ¿cual es la razón para alegrarse?. Respondió con mucha concentración: Bendito sea Ha’shem, ya que ahora mi duda en saber si debería salir de mañana de los muros, fue aclarada.

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El gaon t tzadik Rabbi Moshé Farend zatsoukal, uno de los más grandes rabbanim de Hungría

Rabbi Moshé empezaba a servir al Creador todos los días desde la noche, desde el amanecer rezaba y decía salmos con gran entusiasmo. Su rezo también venia acompañado de una gran emoción, todos los días inclinaba su corazón frente a Ha’shem con una inmensa emoción y lágrimas que caían de sus ojos. Entregaba su alma en su rezo, cuyo sonido conmovía a todos los que venían a la sinagoga. Especialmente en los momentos de prueba, rugía como un león en sus rezos y sus suplicas para el pueblo de Israel que sufría. Las páginas de su libro de Salmos lo atestiguaban, porque estaban inundadas de lágrimas que vertía por cada uno que se presentaba ante él en la amargura de su corazón.

Dirigió su comunidad con fuerza y dignidad durante treinta y dos años, siempre para bien, en la ciudad de Makawa, y la guiaba en el camino de la Torah y el Temor al Cielo. Vio la ciudad en donde vivía, en la paz y en la gloria, y también la vio en el sufrimiento de la comunidad, en el momento del Holocausto que destruyó el mundo judío. Vio todo el exilio frente a sí como un incendio. Cuando comenzaron a llegar de lejos los terribles rumores de las desgracias de los Bnei Israel, temprano en la mañana terminaba todo el libro de los Salmos con torrentes de lágrimas y gritos que venían de lo profundo de su corazón. Instituyó en su ciudad un minian fijo en la sinagoga para terminar todos los días todo el libro de Salmos.

En su casa, dijo un día con emoción: “Llego el momento de ir a mi casa”, y eso era algo asombroso para quienes lo escuchaban, repitió esa frase y agregó que partía hacia de su comunidad, y que la defendería de la mejor forma frente al Tribunal Celestial pidiendo misericordia para que sean salvados sus descendientes y los miembros de su comunidad. El Jueves 17 de Sivan devolvió su alma al Creador con santidad y pureza.